

QUE ES EL AIKIDO PARA MI

TOMAS SANCHEZ 5º DAN

Tal pregunta puede resultar ambigua y concisa a la vez. Algo así como ¿qué es el día o la noche para usted? Se presupone una respuesta bastante subjetiva y por tanto susceptible a ser cuestionada en cualquier momento. No obstante pienso que es una buena pregunta porque obliga a pararse a pensar qué es lo que ha significado lo que he estado haciendo a lo largo de 23 años.

Por tanto trataré de responder conforme me dicta mi conciencia y mis recuerdos. En primer lugar dividiré en dos apartados la respuesta:

1. Mis vivencias en Aikido.

2. Mi opinión al respecto.

En cuanto a mis vivencias, descubro que el movimiento espiritual o moral es quizás el que me ha resultado más interesante. Tratando de ordenar mis ideas, se me ocurre un esquema simple con título fundamental por enunciado: **LA DISCIPLINA.**

Comencé la práctica movido por una gran curiosidad. Me atraían de gran manera sus técnicas, el dinamismo empleado en las cla-

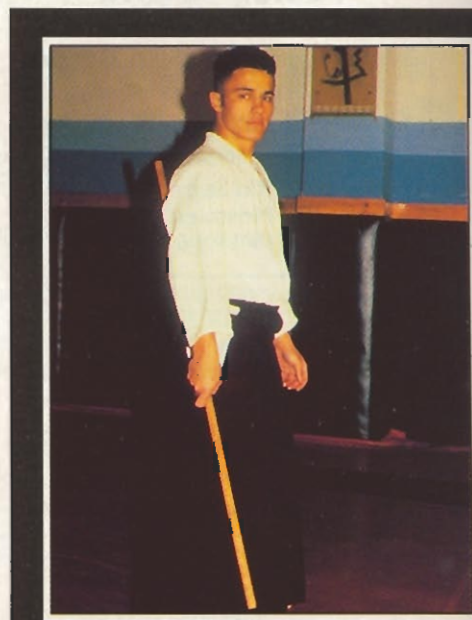
ses, el ceremonial, el equipo (HAKAMA), el ritmo, la armonía, etc.

Más tarde, también vislumbre la posibilidad de utilizar la práctica como medio para satisfacer mi necesidad de superarme física y psicológicamente. Me daba la posibilidad de poner a prueba mi capacidad de resistencia y compararme con los demás. Por tanto lo primero que me impuse fue una férrea disciplina, consistente en asistir a todas las clases y trabajar con tesón y esfuerzo.

La voluntad

Con el tiempo y respondiendo a la línea de conducta que me había trazado, se originó en mí un fenómeno o cambio de planteamientos. De forma espontánea y natural me encontraba trabajando sin tanta imposición o necesaria férrea disciplina. Más bien sentía la necesidad o ambición de saber, experimentar y aprender.

Este cambio no podría precisararlo en el tiempo, no sabría decir qué año, día o momento se había originado. El hecho es que



MANERA DE PORTAR EL «JO».



FORMA DE PORTAR EL «BOKKEN».



«KAMAE» DEL SABLE.



CORTE EN DIAGONAL CON EL SABLE.

QUE ES EL AIKIDO PARA MI

TOMAS SANCHEZ 5º DAN

había nacido una actitud que desplaza el término «tener que hacer» por «querer hacer».

El mantener la disciplina me había hecho evolucionar a una dimensión o estado superior de espíritu y mente: **LA VOLUNTAD.**

La ilusión

Más tarde he experimentado un nuevo cambio que, como el anterior, tampoco puedo precisar el momento. Pero el hecho es que el trabajo de Aikido me proporciona nuevas alegrías. Se me despierta gran interés por continuar y encuentro renovadoras motivaciones por lograr otros objetivos más y diversos.

Ha nacido en mí lo que yo entiendo por **ILUSION**, con la particularidad de que se proyecta hacia todo lo que me rodea, las personas, las cosas, la naturaleza, etc. Una especial curiosidad e interés por comprender el sentido de la vida y la muerte, las religiones, qué es, quién es Dios, el comportamiento humano, el dolor, la tristeza, siento grandes deseos de saber y comprender.

En este momento cobra sentido en mí la frase citada por el maestro Tamura en su primer libro: «Se origina una metamorfosis de lo físico a lo espiritual o moral».

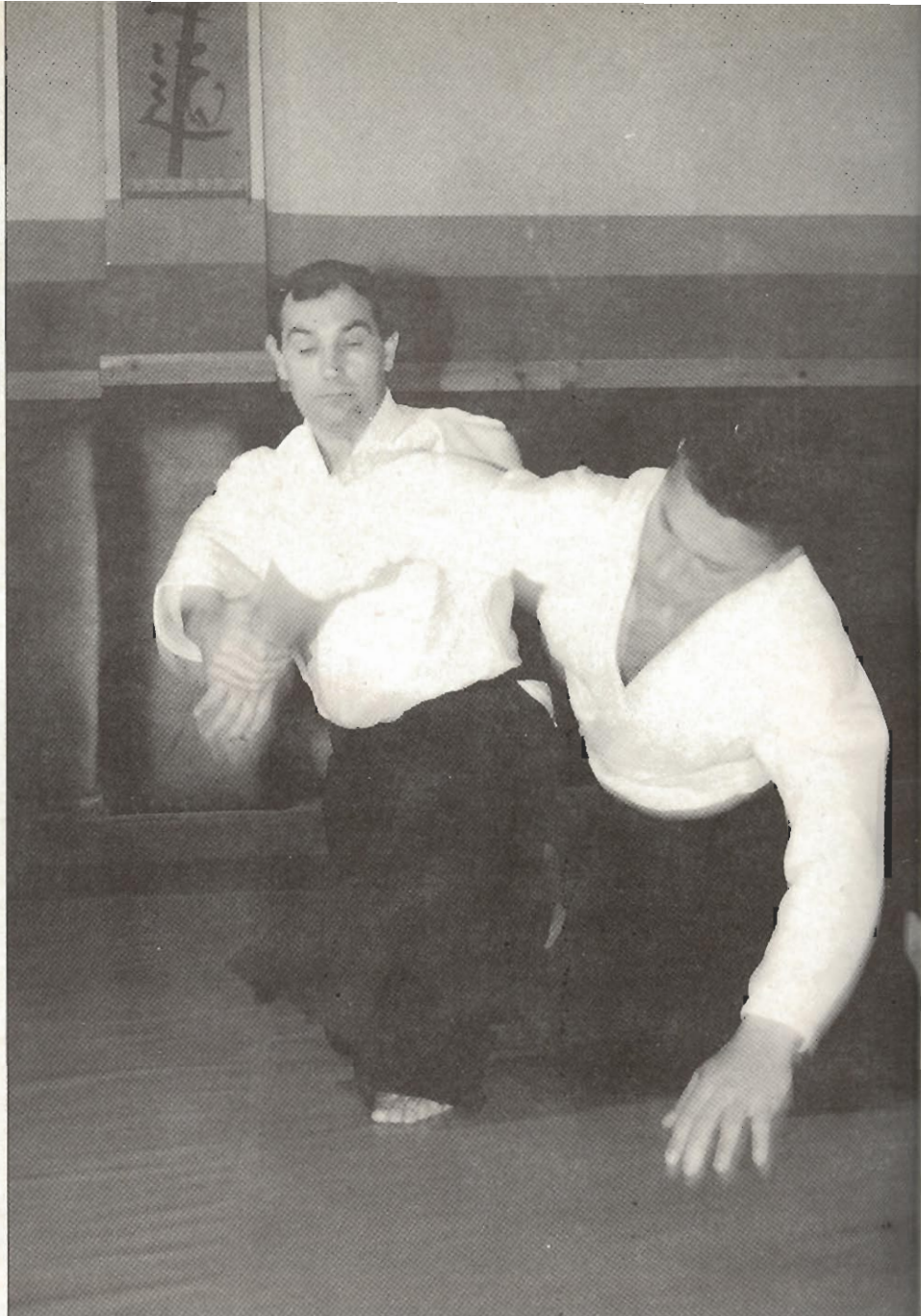
Después de la ilusión

Cuando nace comienza el ascenso, el cual coincide con la plenitud de la vida, y seguidamente prosigue el descenso, el viaje hacia la vejez.

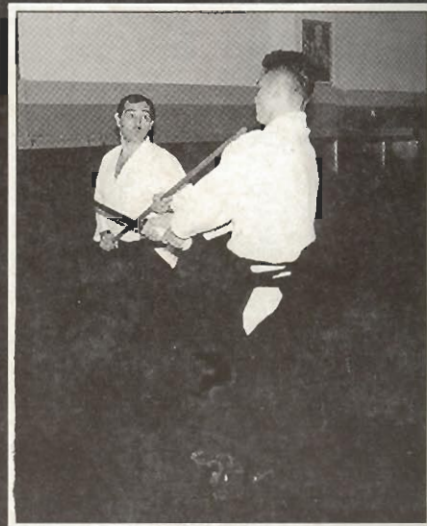
En este trayecto se va despojando de células, humores, cosas importantes. Comprende que ha vivido 50 o quizás 60 años y es mucho tiempo, tanto que ha dado lugar a que ocurran muchas cosas, frustraciones, tropiezos con los que no ha podido competir la ilusión.

En este momento ocurre otro fenómeno en el cual se invierten los términos, algo así como el cambio de sentido, el ascendente y el descendente. La escalera siempre es la misma.

Este ejemplo vivido fue el punto de partida de mi reflexión: Un alumno joven de 20 años me pedía hacer Aikido para fortalecer, coger potencia, resistencia, etc.



«JO» CONTRA «BOKKEN».



«JO» CONTRA «KATANA».





Otro de 64, se expresaba de diferente forma: «Quiero hacer **Aikido** para conservar lo máximo posible el tono vital», curiosamente es doctor en medicina. De aquí se me ocurren dos máximas como conclusión:

1. «Haciendo **Aikido** he llegado a ser un hombre ilusionado y pletórico».
2. «Tengo que seguir haciendo **Aikido** para no morir de tristeza y desilusión».

Mi opinión

Creo que imponiéndose una férrea **DISCIPLINA** se consigue la **VOLUNTAD** y si proseguimos nace la **ILUSION**, sinónimo de alguna manera de **FELICIDAD**.

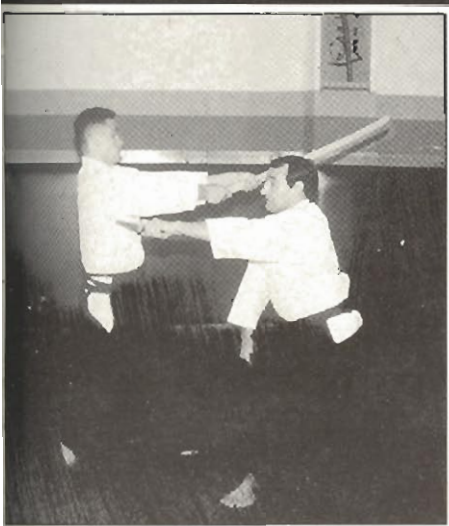
No sabría decir la importancia o influencia que tiene sobre el practicante la cantidad de conocimientos técnicos, pero sí diría que mi actitud ha sido honesta, de compromiso y además acompañada de una cierta dosis de ingenuidad y fantasía.

El Aikido ha sido bondadoso conmigo. Me ha dado capacidad de reflexión, lo cual me ha hecho ver la vida interesante, una cierta filosofía o referencia como punto de partida para tratar de comprender el comportamiento humano, la autoestimación, un bien entendido orgullo, un espacio sociocultural, etc, etc.

Lógicamente hay que esperar algún aspecto negativo, para que se conserve el lógico equilibrio. En este sentido quizás genera cierta dosis de egoísmo o egocentrismo, podemos caer en un exceso de moral conservadora o paternalista. La disciplina mal llevada puede quitarnos libertad, espontaneidad. Sin querer se puede caer en el establecimiento mal entendido de las jerarquías, culto a la personalidad, etc.

El quinto dan

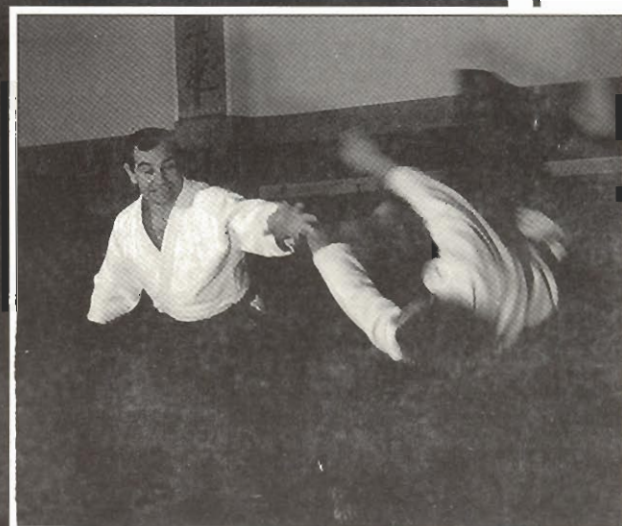
No voy a tratar sobre el significado de los grados y diplomas, que es algo expuesto y desarrollado en otro lugar, pero sí y



«TANTO» CONTRA «BOKKEN».

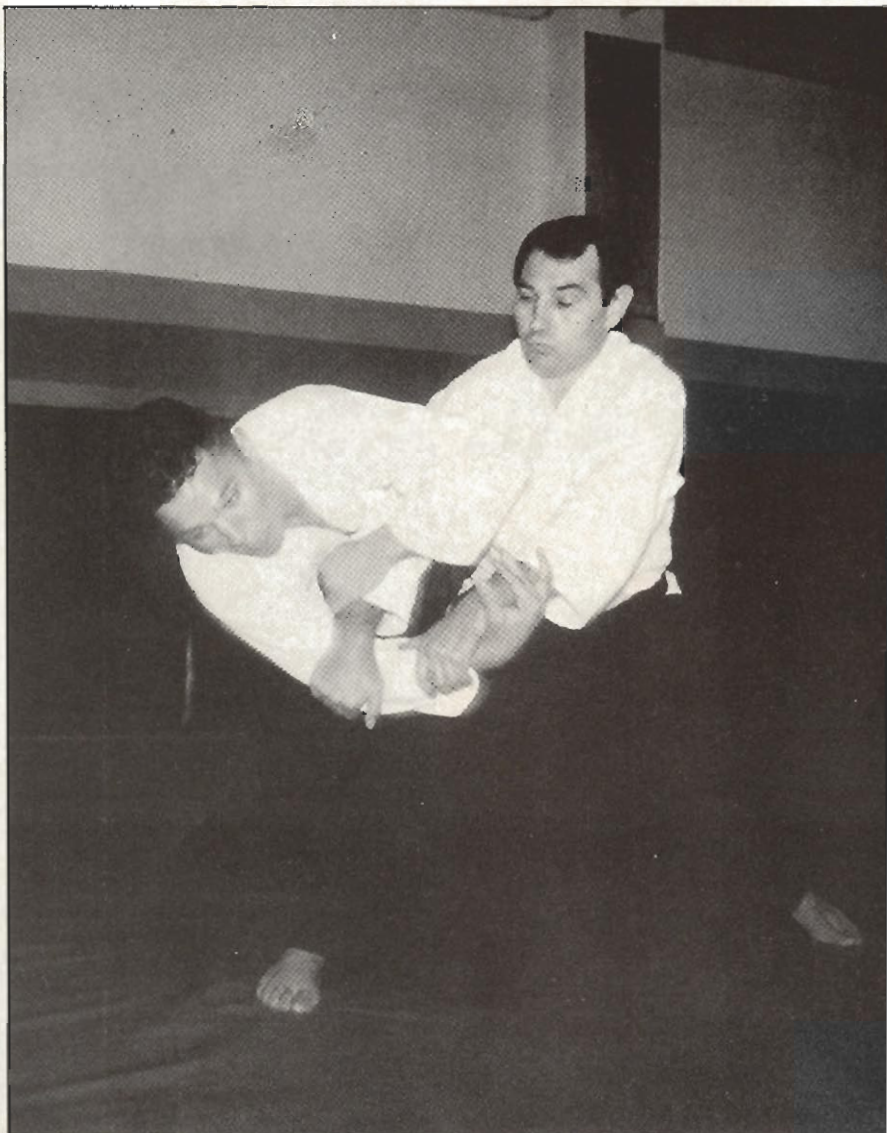


POSTURA «ZAZEN».



LA EXPANSION DEL «KI».





El ciclo vital del hombre lo compararía de forma simple con una escalera de un determinado número de peldaños

al hilo de todo lo expuesto, decir que para mí y en estos momentos significa un mayor compromiso en la difusión de la obra del maestro **N. Tamura** en España, así como mantener el contraído con la **Asociación de Técnicos** junto con las personas que la componen, amigos entrañables.

Entiendo que puede suponer, como meta u objetivo logrado una mayor autoestimación que es importante también para alimentar la vanidad humana.

Gracias al maestro **N. Tamura** por su paciencia (20 años) y tolerancia, por darme la imagen referencial hacia donde debía llegar.

Al **Aikido** o mejor a **O Sensei** por crearlo, puesto que ha llenado gran parte de mi vida.

A todos los que me han acompañado a lo largo de los años, protegiéndome, dando sentido a mi trabajo y consiguiendo sentirme parte integrante de un conjunto ciertamente interesante e importante.

ENTREVISTA CON TOMAS SANCHEZ

-¿Cómo haces tus entrenamientos?

-Persevero en mantener con ilusión, imaginación, algo de fantasía, espíritu de lucha, etc., etc... por conseguir buenos resultados, naturalmente trabajando la técnica. Que por otra parte es necesario que sea revisada por un experto, mejor en mi caso el maestro Tamura.

-¿Cómo realizas tus clases?

-Con honestidad, disciplina, entusiasmo, respeto al alumno y compromiso. El objetivo podría ser conseguir los mejores resultados en el menor tiempo.

-¿Qué importancia tiene el Cinturón Negro?

-Un objetivo más en el camino del conocimiento de este Arte. Es importante porque se consigue terminar con los KYUS y comenzar con el DAN.

-¿Quién sería el buen profesor de AIKIDO?

-Al igual que el buen alumno, el que conserve la ambición de conocer y saber cada vez más y mejor. No conformarse con los conocimientos que tiene.

-¿Deben hacer las personas que quieren iniciarse en AIKIDO?

-Buscar ante todo a un buen profesor y no reparar en sacrificios, hasta encontrarlo, porque la mayoría de las veces no está cerca de casa, ni tan siquiera en su propio país.

-¿El AIKIDO es poco conocido en España?

-Posiblemente. No obstante es la respuesta lógica a nuestra de-

manda social y cultural. Tenemos que cubrir primero otras etapas más primarias y por otra parte pagar el precio del progreso consumista en el que nos etiquetan. El maestro Tamura imparte cursos en América (Nueva York) en donde hay muchos y buenos practicantes. Te hablaré de Esteban, un joven americano, estudiante de Teología que estuvo aquí practicando conmigo los tres años que le llevó preparar su tesis doctoral. Alcanzó el Cinturón Negro y actualmente vive en San Francisco. Cuenta que en su DOJO practica el actor cinematográfico Steven Segal, y que este DOJO es un edificio de tres plantas exclusivamente dedicado al AIKIDO y abierto todo el día.

-¿Puede ser el AIKIDO una filosofía de vida?

-Sí, porque crea una actitud y disciplina hacia uno mismo, despierta el interés hacia la reflexión sobre las cosas y ofrece formas interesantes de comportamiento hacia lo natural y hacia las otras personas, de manera que esto termina condicionándote y creando un individuo diferente, moral, psíquica o espiritualmente.

-¿Cuál son tus ambiciones u objetivos como director técnico nacional?

-Pertenezco a un equipo de gente, de manera que no son mis objetivos, sino los de esta Comisión Técnica y Junta Directiva. Pretendemos llevar adelante nuestra Institución Nacional, es decir, difundir por toda España el AIKIDO. En estos momentos mis alumnos han comenzado a dar clases en Valladolid, y personalmente sirvo de enlace entre el maestro Tamura que es nuestro asesor técnico y las practicantes de nuestra Asociación «Aikikai Español».